

OBERTI, Alejandra y PITTALUGA, Roberto, **Memorias en Montaje. Escrituras de la militancia y pensamientos sobre la historia**. Ediciones El cielo por asalto, Buenos Aires, 2006.

Por Luciana Seminara (UNR-CONICET)

La exploración de la historia argentina reciente está viviendo, desde hace ya algunos años, un renovado impulso y una suerte de *boom editorial* donde las publicaciones abordan la temática desde diferentes perspectivas disciplinares y una variada gama de enfoques metodológicos. En este particular contexto el campo de estudios sobre la memoria ha ampliado notablemente sus horizontes, constituyéndose en una especie de telón de fondo de ciertos debates que, hasta el momento, no habían alcanzado la relevancia que hoy parecieran sostener dentro de la disciplina histórica. Nos referimos fundamentalmente al binomio política/ violencia intrínsecamente ligado al estudio de la experiencia de las organizaciones armadas surgidas en los años sesenta y setenta.

Asimismo se han ido configurando diferentes relatos y narraciones sobre esa Historia Reciente, narraciones todas que ponen en discusión, no sólo, los acontecimientos del pasado, sino también el *cómo* se recuerda la experiencia setentista. Este último aspecto sirve de guía muchas de las páginas de *Memorias en Montaje. Escrituras de la militancia y pensamientos sobre la historia*, allí se destaca la necesidad de volver sobre las preguntas acerca de *qué, cómo y para qué* transmitir el pretérito.

La propuesta de Oberti y Pittaluga nos acerca a estos núcleos problemáticos a través dos corpus textuales claramente diferenciados, uno dedicado al análisis de las *Escrituras sobre la militancia armada en la Argentina*, el otro a los *Pensamientos sobre la memoria y la historia*.

La primera sección está compuesta por diferentes apartados, *Entre la ensayística y la testimonialidad*, como se titula el primero de ellos, se ciñe sobre 5 libros que abordaron la experiencia de la lucha armada en la Argentina. Libros que, agrupados bajo el criterio de “casos de escritura”, comparten ciertas marcas autobiográficas, marcas que se dejan ver porque “la identidad personal de quienes firman

cada texto está incluida de diversos modos, silenciosa o estridentemente.”¹ En esta selección caben los trabajos de Pilar Calveiro, Anguita y Caparrós, Gustavo Plis Steremberg, Marta Diana y Noemí Ciollaro². Si bien las estrategias narrativas y las hipótesis, desplegadas en cada caso, son muy diversas, el conjunto de estas escrituras es enfrentado a una pregunta común: ¿cómo y qué memoria se construye?

En algunos casos se trata de trabajos que han sido elaborados con el importante aporte de entrevistas realizadas a los/as protagonistas directos del período que se propusieron explorar, en otros la impronta de la oralidad no es tan marcada, aunque este aspecto no es tratado de manera relevante. Tal vez el elemento más significativo del ejercicio que nos proponen Oberti y Pittaluga sea la posibilidad de elaborar una “memoria crítica” que se constituya en la emergencia de un relato que ponga en tela de juicio la idealización de la militancia setentista y permita “desbaratar las versiones consagradas”³. La propuesta de los autores invita a realizar una apertura crítica tendiente a “deshacer los mitos” y construir el “potencial terreno del *legado*”.

Esta primera sección de *Memorias en montaje* se complementa con la exploración de otro tipo de formatos: cinematográficos o periodísticos. El apartado *Rememorando a diario* contiene un análisis sobre algunos debates sostenidos en dos periódicos de circulación nacional: *Página/12* y el extinto *Sur*. En el caso de *Cine-Memoria* se toman los casos de los filmes *Papá Iván* de María Inés Roqué y *Cazadores de utopías*, el documental dirigido por David Blaunstein.

Por último en *Versiones de la academia* los autores reúnen los trabajos de Pozzi y Schneider, junto a los escritos de María Matilde Ollier. Aquí la propuesta se inclina a analizar el recorrido intelectual de estos tres autores, con el objetivo de mostrar las discusiones más sobresalientes desarrolladas en los ámbitos académicos, considerando las diferentes formas de construcción de historia y memoria.

Desde la introducción y a través de sus 268 páginas *Memorias en montaje* establece un prudente distanciamiento tanto de aquellos relatos sostenidos en la teoría de los dos demonios como de aquellos

¹ Alejandra Oberti y Roberto Pittaluga, *Memorias en Montaje. Escrituras de la militancia y pensamientos sobre la historia*. Ediciones El cielo por asalto, Buenos Aires, 2006. pp. 39.

² Calveiro, P., *Política y/o violencia, una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Buenos Aires, Norma, 2006. Anguita, E. y Caparrós, M., *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*, Vol. I, II y III Buenos Aires, Norma 1997- 1998. Diana, M., *Mujeres guerrilleras. La militancia de los setenta en el testimonio de sus protagonistas femeninas*, Buenos Aires, Planeta, 1996. Plis Sterenberg, G., *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina*, Buenos Aires, Planeta, 2003. Ciorallo, N. *Pájaros sin luz. Testimonios de mujeres de desaparecidos*, Buenos Aires, Planeta, 1999.

³ Se refiere a aquellas versiones que de una u otra manera han puesto el acento en los aspectos de *heroicidad* de la experiencia armada.

otros que, según la mirada de los autores, instituyen héroes o víctimas. En esta clave las preguntas sobre *¿qué y cómo transmitir la experiencia del pasado reciente en la Argentina? O ¿qué memoria(s) se transmite(n)?*, suponen una apertura al diálogo con el pasado y con las formas en que éste es llevado al presente.

La segunda sección *Pensamientos sobre la memoria y la historia* nos propone un sugerente recorrido por seis notables pensadores, con singulares trayectorias intelectuales y diversos postulados teóricos, como son los casos de Marx, Nietzsche, Benjamín, Koselleck, Ricoeur y Agamben.

Sin pretender establecer un diálogo entre ellos, la proposición se sostiene en la necesidad de encontrar diferentes formas de transitar los caminos para (re)visitar el pasado, pero fundamentalmente destacar las potencialidades políticas que el ejercicio de memoria posee.

Desde diferentes ópticas se destaca la *capacidad instituyente de la memoria* advirtiendo, desde la premisa marxiana, sobre el peligro del “culto reaccionario al pasado”, se recupera la idea benjaminiana de la “dimensión redentora de la historia” y de la emancipación del pasado que no pudo realizarse en su propio presente; también se retoma el concepto de “memoria crítica” para ponerlo en tensión con la noción de “memoria emancipatoria”. Por otra parte los autores destacan la necesaria relación entre recuerdo y olvido a través de la mirada nietzscheana: *¿en qué medida nos hace falta olvidar y recordar?*

Memorias en montaje constituye un interesante aporte a debates y núcleos teórico- metodológicos, al mismo tiempo que rescata y propone una variedad de herramientas y dispositivos para pensar las relaciones que se establecen entre historia y memoria. En síntesis, *Memorias en montaje* es, como se advierte en la introducción, un mosaico de piezas que pueden leerse y ensamblarse de múltiples maneras.